



La voz de

VICTORIA

del
creyente

BETHUEL DONGO

sobrevivió la brutalidad y la corrupción de los regímenes militares que dejaron cientos de miles de personas muertas y más de 2,5 millones de niños huérfanos en Uganda. El pastor Dongo fue el fundador de una escuela adonde pueden aprender acerca de Dios y experimentar Su amor.

por
*Melanie
Henry*

ESPERANZA

PARA AQUELLOS QUE NO LA TIENEN

*La sanidad proveniente
del Corazón de Jesús*

por Gloria Copeland

edición interactiva

revista.kcm.org



COMPARTIR TU VICTORIA en familia

La revista La Voz de Victoria del Creyente es **un regalo** de



KCMespanol



@kencopeland_esp



MinisteriosKCopeland

Junio

4 Campeones mundiales de la fe

por Kenneth Copeland

Como creyente, ya sabes quién eres en Jesucristo y que eres el campeón de fe que Dios te ha hecho que seas. Conéctate por medio de la fe con la gracia de Dios y permite que Él cambie tu vida en un pequeño Edén, aquí en la Tierra.

10 Todo valió la pena por el llamado

por Melanie Henry

Shaun Gustafson transitaba la ruta del éxito empresarial cuando el Señor lo llamó al ministerio. Después de escuchar las enseñanzas de Kenneth Copeland, abandonó el seminario y se inscribió en la Universidad de Oral Roberts. Después de su graduación, junto a su esposa Amy, fueron llamados por una temporada de preparación a KCM antes de convertirse en pastores.

15 Estos tiempos maravillosos

por Dennis Burke

Dios ha puesto un llamado maravilloso en la iglesia y sus líderes. Él está confiándonos que ministremos las necesidades de los que están perdidos y alistarlos para recibir al Señor (y extender la obra de Dios).

18 Viviendo una vida mejor, llena de paz

por Gloria Copeland

Al poner la Palabra de Dios en primer lugar en tu vida e invertir tiempo en ella todos los días, ésta te librará de las preocupaciones de este mundo.

Especiales

9 Esquina de la comandante
Kellie por Kellie Copeland

12 Leamos la Biblia

23 Boletín de buenas nuevas
Triunfos de fe de personas
como reales como tú



los Ministerios Kenneth Copeland

visita es.kcm.org/LVVC

“No te dejes atrapar por los reportes del mundo. Deja que la gloria te atrape. Comienza a alabar como nunca antes.”

—Kenneth



Todo LO QUE necesitas ES FE EN DIOS

Si las únicas noticias que escuchas provienen de los medios seculares,

podrías pensar que todo lo que esta pasando en estos días es malo. Podrías pensar que la única ola que se está levantando alrededor es la ola de la maldad. Pero tengo noticias de último momento para ti que te darán una perspectiva más realista. Ahora mismo la mejor noticia no se trata de lo que el diablo y su grupo están haciendo.

La mejor noticia es lo que está pasando en el Reino de Dios.

A pesar de que todavía no ves esto en los titulares, Dios está haciendo cosas inusuales, cosas muchísimo mejores por todo el planeta. Él no está todavía sentado en el trono, ¡Él se está moviendo! Veo la evidencia en cada lugar al que viajo, y puedo decirte que la parte final del Libro es verdad: Jesús es el Señor, y en este mismo momento estamos en los comienzos del derramamiento de la gloria de Dios del final de los tiempos como nunca antes lo hemos visto.

“Sí hermano Copeland, pero también hay muchísimos problemas en el mundo. Las cosas están cada día más negras. Los problemas se hacen cada día más complicados”.

Lo sé. Pero como creyente no tienes porqué deprimirte debido a eso. Puedes mantenerte bien y regocijándote porque Jesús te ha dado la clave para vivir en victoria justo en medio de todo eso. Él ha resumido lo que necesitas hacer en cuatro simples palabras: ¡Ten fe en Dios! (Marcos 11:22).

Pero, ¿Y qué hay acerca de la economía?

Ten fe en Dios.

¿Qué hay acerca del desorden que han causado los distintos partidos políticos?

Ten fe en Dios.

¿Qué hay acerca de la Corte Suprema de Justicia?

Ten fe en Dios.

La fe en Dios es el secreto para resolver cualquier problema, y es la respuesta a cualquier cosa que el mundo pueda lanzarte ya que ésta te

conecta a Jesús, y en Él «se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento» (Colosenses 2:3). No importa cuán complicadas trate de hacer las cosas el diablo, Jesús puede decirte cómo lidiar con ellas porque Él sabe todo lo que el Padre sabe... ¡y el Padre lo sabe todo!

Él sabe el final desde el principio. Él conoce cada detalle del pasado, presente y futuro. Él sabe lo que el diablo hará antes de que lo haga.

La ciencia ha descubierto que aun el cerebro humano tiene la capacidad de contener tres millones de años de información. ¡Así que piensa cuán maravilloso debe ser el cerebro de Dios! Su capacidad mental va mucho mas allá de todo cálculo. Y aún así, tú puedes alcanzarla porque como creyente, tienes el Espíritu

Santo—el Espíritu de la verdad—en tu interior y Jesús prometió en Juan 16:13-15 que «...el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y se lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y se lo dará a conocer a ustedes».

Si quieres formarte una imagen de lo que esto realmente significa, imagínate a ti mismo parado en frente de un edificio enorme que es más hermoso de lo que puedas describir. Imagínate que dentro

maravilloso y disparatado ¿verdad? Aun así, para nosotros los hijos de Dios es una realidad espiritual. Jesús nos ha dicho: “Todo lo que el Padre tiene es mío, y el Espíritu Santo tomará de lo que me pertenece y te lo mostrará a ti”.

Él se está tomando todo el tiempo

Por esta razón no debes deprimerte acerca del desorden que el diablo está causando en el mundo en estos días. Jesús no te ha dejado para que lidies con eso por ti mismo. Él no sólo está dándote una palmadita en el hombro y diciéndote: “espero que encuentres una manera para atravesar ese problema”.

No, Jesús es la cabeza de la iglesia,

Supongo que tenemos que marcar eso como mi error”.

Todo lo contrario. Si esos creyentes tratan de decirle a Jesús que Él no les habló, Él les recordará acerca de la iglesia que puso en la ciudad para que pudieran escuchar Su Palabra predicada todas las semanas. Les recordará que tenían una Biblia, que ellos tenían al Espíritu Santo viviendo en su interior, que tenían la habilidad de orar y que podrían haber visto en la televisión casi todos los días de la semana a predicadores como los Copeland, Jerry Savelle, Jesse Duplantis, Keith Moore, Creffo Dollar y muchos otros.

“¿Qué estabas haciendo?” les dirá:

NO DEBES DEPRIMIRTE ACERCA DEL DESORDEN QUE EL DIABLO ESTÁ CAUSANDO EN EL MUNDO EN ESTOS DÍAS.

Jesús no te ha dejado para que lidies con eso por ti mismo.

de ese edificio está un súper computador que contiene todos los planes que Dios ha hecho antes de la fundación del mundo, incluyendo los planes que Él diseñó especialmente para ti—planes tan maravillosos que van mucho más allá de cualquier cosa que puedas pedir o pensar y tan poderosos que el diablo no puede tocarlos.

Mientras estás allí parado mirando el edificio y maravillándote acerca de todo lo que contiene, una persona muy amable camina hacia ti. Sus ojos están llenos de fuego y amor al mismo tiempo, y te dice: “¿Puedo ayudarte? Yo soy el que construyó ese edificio. Yo programé el computador y me alegraría ayudarte a encontrar cualquier cosa que necesites saber”.

Esto suena como un sueño

y Él toma responsabilidad total por cada uno de los que están en ella. Él ha hecho todo lo necesario para proveernos con todo lo que necesitamos para vivir el plan maravilloso de Dios para nuestras vidas, y Él está hablándonos todo el tiempo por medio del Espíritu Santo a cada uno de nosotros acerca de ese plan.

El Espíritu Santo nunca está callado. Él siempre está escuchando a Jesús por nosotros y diciéndonos lo que Él dice. Siempre está liderándonos, guiándonos, enseñándonos «todas las cosas» (Juan 14:26).

Algunos creyentes dicen que Dios nunca les habla, pero están equivocados. Cuando lleguen al cielo, Jesús no les dirá: “pobre chiquito querido. ¿Me olvidé de hablarte de mi plan para ti?

¿Por qué no aprovechaste esas cosas?”

“Bueno Señor, siempre estaba tan ocupado”.

“Sé que lo estabas. Y ese era el problema. Yo te hablé todos los días una y otra vez, pero siempre estabas ocupado con algo nuevo. No estabas prestando atención”.

Recuerdo una ocasión en la que el Señor me dijo algo parecido. Fue muy poco tiempo después de que empecé este ministerio. Un día recibí una llamada de mi padre espiritual, el hermano Oral Roberts, en la que me dijo que vendría a pasar el fin de semana con Gloria y conmigo.

Estaba emocionado. Le dije “Sí señor. Tan solo dime a qué hora llegarás y estaré en el aeropuerto para recogerte”.

muy pronto

un nuevo sitio web

Al finalizar nuestra conversación, le dije a Gloria e inmediatamente nos pusimos en acción. ¡Teníamos que estar listos; el profeta estaba viniendo!

La mañana siguiente al arribo del hermano Roberts, cuando fui a la cocina para desayunar, él ya estaba en la mesa esperándome. Tenía su Biblia abierta en frente, así que Gloria y yo tomamos nuestras Biblias y nos sentamos con él. Pasamos la mañana entera hablando acerca de la PALABRA y compartiendo un tiempo maravilloso.

Cosas maravillosas sucedieron ese fin de semana, y cuando terminó, yo estaba alabando al SEÑOR por cada una de ellas.

“Oh, Dios, gracias” dije “ha sido maravilloso tener al hermano Roberts acá”.

Nunca olvidaré lo que el SEÑOR me respondió.

“He estado aquí todas las mañanas”, me dijo.

¡Es cierto! pensé. Tú eres el Dios, todopoderoso, creador del universo, y estás aquí todos los días conmigo. Has puesto tu Espíritu Santo en mi interior para responderme cada pregunta e impartirme Tu sabiduría. Pero en lugar de sacar tiempo para sentarme contigo, muchas veces tan solo paso corriendo por tu lado porque tengo algo más que hacer.

Resolví allí mismo hacer algunos ajustes. Decidí que mi tiempo con Jesús sería siempre mi prioridad N° 1; que siempre sería lo primero.

Una época peligrosa para ser Espiritualmente perezoso

Estos días, como nunca antes, todos nosotros como creyentes necesitamos tomar esa decisión. Estamos viviendo en una época muy intensa. Por un lado, Dios está moviéndose de una manera poderosa. Él está haciendo cosas que no queremos perdernos. Y por otro lado, el diablo está avanzando con todas sus operaciones, empujando gente mala a atravesar límites que

es.kcm.org
especialmente dedicado

**para nuestros amigos y
colaboradores hispanos**



nuevas funciones, incluyendo la navegación para tabletas y teléfonos inteligentes...
¡y sorpresas adicionales!

Con todo el amor y el cariño, de parte de tu familia
Ministerios Kenneth Copeland

nunca esperamos.

¿Quién habría pensado que en pleno siglo XXI algunas personas volverían a crucificar cristianos? ¿Quién hubiera pensado que veríamos anuncios en el internet de personas siendo decapitadas? Hace algunos años ese tipo de cosas hubieran sido inimaginables. Y aun así, están sucediendo.

Ante nuestra propia vista, el mundo ha caído más bajo de lo que alguna vez habíamos visto, y no está por mejorar. Podemos rescatar a algunas personas de todo esto por medio del poder del evangelio y la gracia de Dios, pero este mundo no está por mejorar; está por ponerse peor, porque este es el final de los tiempos. Estos son los tiempos de los que 2 Timoteo 3:13 dice: «pero los hombres malvados y los engañadores irán de mal en peor: engañarán y serán engañados».

Como creyentes, ya no podemos darnos el lujo de ser perezosos espiritualmente. No tenemos tiempo para recostarnos, recibir una o dos respuestas de parte de Dios una que otra vez, y esperar que todo esté bien. Es el momento para que limpiemos espiritualmente la casa—para caminar de acuerdo a la PALABRA y hacer que buscarlo a Él y Su plan para nuestras vidas sea un asunto de todos los días.

Es el momento de ponerlo al Él en primer lugar, escuchar constantemente al Espíritu Santo, y recibir Su dirección acerca de cada cosa que hacemos.

En otras palabras, es el momento de comprometernos completamente a caminar con Jesús cada paso del camino.

¿Cómo lo hacemos?

¡Teniendo fe en Dios! Obedeciendo Hebreos 12:1-3, que dice:

«Liberémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por

delante. Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió la cruz y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios. Por lo tanto, consideren a aquel que sufrió tanta contradicción de parte de los pecadores, para que no se cansen ni se desanimen».

Si ponemos nuestra fe en Jesús, no nos cansaremos ni desanimaremos cuando el mundo a nuestro alrededor se ponga más oscuro. No estaremos cansados por culpa de los problemas que éste arroja a nuestro camino. Entraremos en la sabiduría de nuestro Padre celestial y encontraremos todo lo que necesitamos saber acerca de cómo terminar de correr nuestra carrera.

Podrías decir: “Pero hermano Copeland, he cometido muchos errores en mi vida, estoy tan lejos del camino que no puedo darme cuenta cuál es la carrera que se supone que esté corriendo”.

Entonces no trates de averiguarlo. Tan solo actúa de acuerdo a Santiago 1:5-6. «Si alguno de ustedes requiere de sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios se la da a todos en abundancia y sin hacer ningún reproche. Pero tiene que pedir con fe y sin dudar nada, porque el que duda es como las olas del mar, que el viento agita y lleva de un lado a otro».

De acuerdo a esos versículos, aun si los problemas que estás enfrentando son problemas que tú mismo creaste. Dios no “reprinde” o encuentra falta en ti cuando le pides ayuda para resolverlos. Él no te castigará negándote la respuesta que necesitas.

Tú podrías arrojarte al piso de la cárcel, encerrado por un crimen que cometiste, pero si te arrepientes y le pides a Dios sabiduría inmediatamente, Él empezará a ayudarte. Sin importar todo el desorden que creaste para terminar allí, Él empezará a decirte cómo manejar la situación, cómo darle gloria en ese lugar,

y cómo salir de allí.

¡Dios está a tu favor, no en tu contra! Puedes pedirle cualquier cosa que necesites. Tan solo asegúrate de pedirle con fe.

Jesús dijo en Marcos 11: «Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá. Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo...» (Versículos 24-25). Así que cuando ores pidiendo sabiduría, cree que es tuya en el instante que la pides. Di en voz alta: “Dios me prometió Su sabiduría y la recibo ahora mismo. Desde este momento en adelante, declaro que es mía. Digo que la tengo, y me mantendré diciéndolo no importa cómo me sienta o cuánta presión el enemigo ponga sobre mí para que diga algo distinto”.

Después, termina tu oración perdonando a los que te han lastimado. Es algo vital. Si no perdonas, tu fe no funciona, porque la fe funciona por el amor (Gálatas 5:6) y el amor perdona.

¡Así es como los creyentes nacieron para vivir!

No fuimos creados para preocuparnos acerca de todas las malas noticias en el mundo y para focalizarnos en lo que el diablo está haciendo. Fuimos creados para caminar en la sabiduría y el amor de Dios, y contarle a las personas las buenas noticias acerca de Jesús. Lo que Él está haciendo es la historia verdadera de estos días. Así que permanece focalizado en Él. ¡Despiértate cada mañana esperando que Él te diga cosas que nunca antes has oído! Pasa tiempo con Él en la PALABRA, con la expectativa de que Él te muestre cosas que nunca antes has visto.

Jesús te dará la respuesta para cada situación. Sin importar lo que pase en este mundo loco y complicado. ¡Él te mantendrá en el camino de la victoria, siempre y cuando tengas fe en Dios! ❷



///

¿Has comandado
la mano de
Dios sobre tu
adversario?

¿Sabías que eso
es lo que Dios
quiere que hagas?

///

la MANO de DIOS

por
Jerry
Savelle

A través de los años, desde que había empezado a ministrar, había oído muchas veces la frase “la mano de Dios”, pero nunca lo había estudiado por

mí mismo. Nunca había pasado tiempo meditando en esta frase o investigando acerca de ella, hasta que un día el Señor me dijo: Hay más. Así que busqué en las

escrituras para ver qué podía encontrar acerca de comandar la mano de Dios sobre tu enemigo.

Esto es lo que descubrí en Hechos

11:19-21 (RVR1960):

«Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos. Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor»

Pon atención a las palabras “la mano

varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios. Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano».

Nuevo Testamento, ciertamente no voy a recibir lo mejor de Dios o alcanzar el siguiente nivel. Aparentemente, debido a que el apóstol Pablo lo hizo, esto parece que es algo que los creyentes del Nuevo Testamento también pueden hacer.

Nota que la mano del Señor vino sobre el vaso de Satanás, silenciándolo y derrotándolo. Creo que el Espíritu Santo de Dios quiere que practiquemos esto en nuestra propia vida de oración. Éxodo 3:19-22 dice:

«Yo sé que el rey de Egipto no los dejará ir, sino a la fuerza. Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas

Personalmente, tengo un problema con ordenarle algo al Señor.

PERO EL SEÑOR ME DIJO: NUNCA ENTRARÁS EN LA SOBREABUNDANCIA SIN HACERLO, NO EN SU PLENITUD.

del Señor”. Cuando veas esa frase, está refiriéndose al poder de Dios expresado en juicio o en bendición. En este pasaje, el poder se expresa en bendición. La iglesia estaba bajo muchísima persecución, pero la mano del Señor estaba con ellos. Como resultado, «un gran número creyó y se convirtió al Señor». Esta es una expresión de juicio en contra de sus adversarios, y al mismo tiempo, es una manifestación de la Bendición al pueblo de Dios.

Ahora, observa Hechos 13:6-11:

«Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo,

Puedes ver que cuando la mano de Dios reposaba sobre los apóstoles, Su bendición se manifestó. Cuando vino sobre los enemigos del justo, Su juicio se manifestó. Barjesús estaba lleno de engaño. Era tramposo. No era lo que aparentaba ser. Se consideraba a sí mismo un profeta, pero Pablo lo denunció y lo llamó un enemigo del justo. Este hombre cambió y pervirtió la Palabra del Señor, hasta que finalmente, Pablo, por la dirección del Espíritu Santo declaró: «he aquí la mano del Señor está contra ti».

Yo nunca he orado así en contra de un adversario. ¿Y tú?

Si yo no estoy haciendo algo que está en las escrituras y un principio del

las maravillas que allí haré. Y entonces él los dejará ir. Y yo haré que los egipcios vean a este pueblo con ojos bondadosos, para que cuando ustedes salgan no se vayan con las manos vacías. Al contrario, cada mujer le pedirá a su vecina y a quien viva con ella alhajas de plata y de oro, y vestidos, con los cuales vestirán ustedes a sus hijos y a sus hijas. Así despojarán a los egipcios».

Una demostración poderosa

En este ejemplo del Antiguo Testamento, Dios le estaba diciendo a Moisés que se requeriría de una demostración de Su mano poderosa para hacer que el Faraón dejará ir a Su pueblo. Mientras estudiaba esto, el

Señor me dijo: *Mi pueblo está dejando que el adversario les robe muchísimo; ellos no lo están haciendo pagar por lo que él los ha hecho pasar.* Isaías 66:6 dice: Él es el Señor «que está dando su merecido» o pronunciando un veredicto sobre sus enemigos.

En Éxodo 3, el Señor dijo que una vez ocurriera la demostración de la extensión de Su mano poderosa, el Faraón no solo los dejaría ir, sino que Israel se iría en abundancia. *El Señor me dijo: la mayoría de las personas se quedarían felices tan solo yéndose de Egipto.* Sin embargo, eso no sería lo mejor de parte de Dios.

Cuando has estado en esclavitud toda tu vida, y alguien te dice que puedes irte, puede que te sientas satisfecho con eso. Sin embargo, eso no es lo mejor de Dios. Lo mejor de Dios es la recompensa. Dios dijo que no sólo liberaría a Israel de la esclavitud, sino que haría que el adversario les pagara los salarios que les debía. Y cómo si eso no fuera suficiente, no sólo les pagarían los salarios atrasados de ellos, *sino también* los salarios atrasados a sus ancestros por más de 400 años. ¡Ahora, a eso es a lo que le llamo una recompensa!

Cuando la mano de Dios estaba sobre el Faraón, provocó juicio. Cuando Su mano estaba sobre Su pueblo, trajo no solo bendición, sino sobreabundancia.

Moisés le dijo a la gente en Éxodo 13:3: «Tengan presente este día, en que han sido liberados de la esclavitud de Egipto». La versión amplificada dice que ellos deberían “solemnemente recordar que debido a que la mano de Dios había sido extendida, el Señor los había sacado de ese lugar”. Dios atribuyó la liberación de la esclavitud de Israel a la mano del Señor, y ellos debían recordarlo.

Cada vez que Dios menciona la liberación de Israel, Él les recuerda que fue la mano del Señor la que lo hizo. ¿Por qué nosotros hemos tratado esto tan a la ligera cuando Dios les dijo a ellos que lo recordaran solemnemente? Aún Él dice que en los tiempos por venir, debían decirles a sus descendientes cómo

Él los había sacado de Egipto. Era muy importante que sus hijos y sus nietos supieran que había sucedido por la mano de Dios.

Obviamente, nuestro adversario es Satanás, no los egipcios o los filisteos. Sus obras, sus maneras de operar, sus asignaciones en nuestra contra no pueden mantenerse ni tener éxito cuando la mano de Dios se manifiesta. Cuando Moisés enfrentó una situación imposible en lo natural, Dios le preguntó: «¿Acaso mi mano se ha acortado?» (Números 11:23). Él quería que Moisés recordara que nada era imposible cuando la mano de Dios se manifiesta.

Existen muchos otros ejemplos de la mano de Dios expresando el poder de Dios en juicio en contra de los enemigos de Israel. Tanto Josué como Samuel y David vieron la mano de Dios en contra de sus adversarios. El Salmo 78:42 dice: «No se acordaron de su poder ni de cómo los rescató de sus enemigos» (NTV). Una de las maneras en la que Israel limitó a Dios en sus vidas fue al olvidarse del poder demostrado por la mano del Señor.

Isaías 45:11 es una escritura que me ha inquietado por mucho tiempo: «Esto dice el Señor, el Santo de Israel, tu Creador: «¿Pones en tela de juicio lo que hago por mis hijos? ¿Acaso me das órdenes acerca de la obra de mis manos?»»

Personalmente, tengo un problema con ordenarle algo al Señor. Pero el Señor me dijo: *Nunca entrarás en la sobreabundancia sin hacerlo, no en su plenitud.*

La concordancia de Strong's dice que la palabra “ordenar” usada en Isaías significa “designar”. La palabra *designar* significa “asignar, comisionar”. Dios nos está pidiendo que lo liberemos para comandar, designar o asignar algo. Él está diciendo que cuando tú lo designas a Él para hacer algo por ti, la manifestación del poder de la mano de Dios traerá la bendición sobre ti y el juicio sobre tu adversario.

Decidí revisar el Nuevo Testamento para ver si alguien más ha ordenado la obra de la mano de Dios. En Hechos 4:29-30, los seguidores de Cristo

oraron y declararon: «Y ahora, oh Señor, escucha sus amenazas y danos a nosotros, tus siervos, mucho valor al predicar tu palabra. Extiende tu mano». La iglesia del Nuevo Testamento creyó en comandar la obra de la mano de Dios.

Yo nunca he hecho eso en más de 40 años caminando con el Señor. Pero aparentemente, este todavía es un principio del Nuevo Testamento. Cuando los creyentes ordenaron la obra de la mano de Dios, ésta trajo bendición a la Iglesia. ¿Cómo? Más personas fueron añadidas diariamente a la iglesia, y esta trajo juicio sobre sus adversarios.

El Señor me dijo: *Dile a mi pueblo, que no solo oren por liberación cuando el enemigo los haya atacado. Comisionenme para traer juicio sobre él declarando: “he aquí la mano del Señor está contra ti”. Y continuó diciendo: Designame para castigarlo y penalizarlo por lo que te ha hecho pasar, y lo obligaré a compensarte por los daños que te ha causado.*

Creo que ejercitaré este principio de comandar la obra de la mano de Dios. ¡Dios no solo hará que nuestro adversario detenga sus ataques en contra nuestra, sino que recibiremos en retorno por los daños que ha causado! Esto se llama retribuir, o devolver a causa de lo que el diablo ha hecho. Isaías 66:6 dice: «En la ciudad y en el templo se oye un gran alboroto. ¡Es la voz del Señor, que está dando su merecido a sus enemigos!».

Cuando la venganza de Dios es llevada a cabo en contra de nuestros adversarios, el diablo, nosotros recibiremos como resultado la recompensa perfecta. Como las escrituras dicen en Deuteronomio 28:7: «Por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de ti». Esa es la clase de la venganza de Dios. No recibiremos lo que nosotros pensamos que deberíamos recibir. Recibiremos lo que Dios piensa que debemos tener— ¡sobreabundancia! ⑦

por
*Melanie
Henry*

Nota del Editor:

Este artículo fue redactado después de una entrevista en Junio del 2015 con el Pastor Bethuel Dongo de Uganda. El 10 de Octubre del 2015, el Pastor Dongo se fue a su casa celestial con el Señor. Hoy honramos al Pastor Dongo, a su legado como constructor del reino y como un hombre de gran fe.

ESPERANZA

PARA AQUELLOS QUE NO LA TIENEN

EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 1984, LA MUERTE PARECÍA FLOTAR SOBRE UGANDA, FILTRÁNDOSE ENTRE LOS POROS COMO UNA ENFERMEDAD. BETHUEL DONGO ESTABA SENTADO EN LA OSCURIDAD DENTRO DE UNA CASA DE DOS HABITACIONES EN UN SUBURBIO DE KAMPALA, CON LA ESPERANZA DE QUE SU ESPOSA FLORENCE PUDIERA DORMIR. ÉL NO PODÍA.

La maldad asechaba en las calles; eso estaba garantizado. Cada día, los ciudadanos de Uganda veían cómo los oficiales del gobierno asesinaban gente inocente para robarles sus escasas pertenencias. Mientras los días estaban llenos de violencia, durante la noche, escalaba hasta alcanzar un tono febril.

Dongo no se atrevía ni a encender la pequeña luz de una vela. Ésta los atraería.

A la distancia un animal aullaba. Parecía como si la Tierra gimiera por la sangre de tantos inocentes que empapaba el suelo. Desde que él tenía memoria, la muerte había estado asechando a Uganda.

Dongo había nacido en 1959 en la zona este de Uganda, en un pedazo de tierra polvorosa con siete chozas—una para cada una de las esposas de su padre. Cada esposa





había tenido siete hijos. Su padre no podía abastecer para siete esposas y 49 hijos, así que cada esposa y sus hijos debían trabajar arduamente para rasguñar suficiente comida de esa tierra reseca.

Cuando Dongo tenía 12 años, Idi Amin había derrocado el gobierno electo y se había autodeclarado presidente de Uganda. Él había cerrado todas las iglesias y deportado a los misioneros. Su reinado de terror por ocho años arrojó un saldo de más de 300.000 muertos, apilados por montones bajo el ardiente sol de África. Sin embargo, Dongo y su familia sobrevivieron, solo para ser asechados por un nuevo gobierno, intentos de asesinato y violencia.

“¡Dános el dinero!” exclamó alguien, mientras hombres uniformados irrumpían en la casa de Dongo.

“No tenemos dinero”, les respondió Dongo, mirando los rostros de los intrusos. Dongo sabía que era hombre muerto.

Así es esto, pensó. Hoy moriré. Sólo tengo 25 años y acabo de casarme.

Si bien Dongo no le temía a la muerte, todavía quedaban muchas cosas que hubiera deseado hacer. Se acababa de casar, y hubiera sido muy reconfortante criar una familia.

Dongo observó cómo los hombres saqueaban su casa. Empacaron los platos y su ropa. Se llevaron todo lo que tenían. Mientras se iban, Dongo percibió *el asesinato* en los ojos de estos hombres.

A continuación, un estallido ensordecedor irrumpía la noche a medida que balas atravesaban la puerta cerrada. El hombre que disparaba escuchó los gritos de Dongo y observó un río de sangre fluyendo bajo la puerta. Dándose la vuelta, partió con una sonrisa de satisfacción.

Sin casa

“Las balas impactaron mi mano” nos relata Dongo. “La sangre emanaba

por esa herida, pero en la casa no había quedado nada con qué tratarla. En esos tiempos, salir de caminata por ahí después del atardecer casi equivalía a nunca regresar. Pero estaba perdiendo tanta sangre que necesitaba asistencia médica”.

“Un amigo se acercó a ayudarnos. Caminamos en la oscuridad por dos kilómetros y medio mientras la sangre brotaba de mi herida. El dolor era muy intenso, no sólo en la mano, sino en todo mi cuerpo. Perdí dos dedos y la herida me la cocieron sin anestesia ni medicamentos para el dolor. Jamás regresamos a la casa porque allí no había quedado nada para nosotros. Nos alojamos en la casa de la hermana de mi esposa por casi seis meses”.

Durante 1979, cuando Amin fue obligado a escapar de Uganda, la iglesia dejó de esconderse. En ese mismo año, Dongo le dio su corazón y su vida Jesús. Dejando su familia y las siete chozas, se mudó a Kampala y pronto se convirtió en un misionero. Desde allí, Dongo viajó por todo el país haciendo cruzadas, testificando y sembrando iglesias.

Durante su tiempo de estadía con su cuñada, Dongo todavía viajaba los fines de semana para hacer cruzadas. En 1985, Dongo ayudó a sembrar una iglesia en Kabalagala, un suburbio de Kampala. Como nadie quería pastorear a la gente, él se convirtió en su pastor. Mientras la guerra causaba estragos, Florencia dio a luz a su hija quien era su deleite. Después de casi dos décadas de guerra y asesinatos incomprensibles, la muerte asechaba ahora a la gente en forma de pobreza, privaciones y enfermedades.

Dos años después, en 1987, su hija murió de sarampión. No habían vacunas disponibles en la Uganda desgarrada por la guerra.



Niños descartados

“Yo no sabía que podía existir tanto dolor” nos admite Dongo. “Mi único consuelo era saber que volvería a verla en el cielo. En poco tiempo, teníamos cuatro hijos, tres niños y una niña. Debido a la guerra y la afección del SIDA, existían 2,5 millones de huérfanos en Uganda. Nuestros corazones estaban desgarrados porque nadie podía cuidarlos. Mucha gente los recibía sólo para usarlos como sirvientes.

“Una mujer que estaba muriendo tenía dos niñas, de nombres Paz y Paciencia. Ella les entregó su propiedad a unas personas a cambio de que le prometieran cuidarlas. Después de su muerte, estas personas tomaron posesión de la propiedad y echaron las niñas a la calle. Nosotros las recogimos y así nuestra familia comenzó a crecer”.

“Durante esos años uno de mis amigos empezó a recibir revistas de los Ministerios Kenneth Copeland. Las leí a todas y empecé a aprender acerca de la fe. La vida en Uganda era difícil y necesitábamos escuchar mensajes que nos animaran”.

En 1999, Dongo fundó un ministerio llamado *Buyamba*, que significa “Ayuda”. Con una visión de alcanzar huérfanos, su meta era ayudarles a cambiar sus vidas— amarlos, cuidarlos y educarlos. No sólo quería ayudarlos a sobrevivir; quería ayudarlos a crecer para que fueran profesores e ingenieros.

En el 2002, inauguró un colegio para huérfanos y lo llamó “Dios cuida de ti”, basado en 1 Pedro 5:7: «Descarguen en él todas sus angustias, porque él tiene cuidado de ustedes». A pesar de que estaban limitados por el espacio y los recursos, muy pronto cientos de huérfanos tenían lugar para vivir y estudiar. “Le decíamos a los niños que no importaba lo que sucediera; Dios cuidaba de ellos y tenía un gran plan para su vida”, nos explica Dongo.

Una reacción diferente

Cuando un grupo de estudiantes secundarios del colegio Cristiano Libertad (*Liberty Christian School*) llegó en el año 2011, Dongo se enteró que una de las jóvenes era Courtney Copeland, la hija de John y Marty, y nieta de Kenneth y Gloria Copeland. Mientras visitaba Nueva York, Dongo había visto a Kenneth Copeland por primera vez en el programa *La Voz de Victoria del Creyente*. No sólo sentía emoción por el ministerio, sino que disfrutó conociendo a Courtney.

En su viaje a Kampala ese año, Courtney observaba la multitud de huérfanos y se le ocurrió una idea. ¿Qué pasaría si capacitamos a estos niños usando los deportes, el discipulado, el baile y la música para impartirles el amor de Dios? ¿Podrían alcanzarlos con la meta de demostrarles ese amor, de una manera que cambiara sus vidas para siempre? ¿Crearía el amor poderoso de Dios un efecto dominó—una reacción en cadena del amor expresado en cada persona que está alrededor de la vida de cada uno de ellos? Después de preguntarle al Señor y pedirle consejo a su familia, Courtney lanzó el proyecto *Reaction Tour*.

“Escuché a Courtney describir las diferentes actividades que tenía en mente para divertir a los jóvenes y los adolescentes mientras les ministraban el evangelio”, recuerda Dongo. “Ella empezó venir con su equipo todos los años. Venían con balones y arcos de fútbol, transporte, comida y bebidas. Pero no se trataba sólo de jugar. También discipulaban a los niños, les enseñaban a ser líderes de alabanza y a predicar el evangelio”.

“El primer año empezaron con 400 niños. El segundo año tuvieron 500. Hacer que los niños se interesaran no era problema alguno; todos querían ir, pero los números eran tan grandes que teníamos que decirles a algunos que no podían. En Enero del 2016, ella regresará por cuarta vez”.

“Estoy tan orgulloso del equipo.



Ellos están transformando la siguiente generación al darles esperanza y visión para sus vidas. Los niños creen que Dios puede usarlos porque Él está usando a Courtney”.

Una familia que crece

A través de los años, la familia de Dongo continuó recogiendo niños, hasta que adoptaron un total de 15, que sumados a sus 4 hacen un total de 19 niños. “Esto no es ningún problema”, nos cuenta Dongo con una chispa en sus ojos. “¡Tenemos una casa muy grande! ¡Cuatro habitaciones!”

En el 2011, cuando estaba ejercitando en el monte, Dongo se detuvo bajo la sombra de un árbol y se limpió el sudor de su rostro. Un calor sofocante emanaba del suelo en oleadas de vapor pegajoso en el monte Africano. Lejos del bullicio de la ciudad, se escuchaba el sonido de los pájaros, los monos y los insectos. De alguna manera, parecían más bulliciosos que en la ciudad y llenos de más vida. Una mujer apareció a la vista, impactando a Dongo en su silencio. Parecía salvaje y desalineada. “Está enferma de la cabeza”, le explicó uno de los lugareños. “Y no deja que nadie se le acerque para ayudarla”.

Un llanto débil salió del bulto que llevaba en sus brazos, e hizo que Dongo prestara más atención. El sonido se repitió, similar al gemido de un animal herido. Respirando con dificultad miró al otro hombre. “¡Es un bebé!”

“Un bebé recién nacido, de menos de una semana. Pobrecito. No creemos que lo haya alimentado

o bañado desde que nació. Probablemente no vivirá para el momento en que ella vuelva a salir del monte”.

“Entonces es mejor que recojamos a ese bebé ahora mismo”, le respondió Dongo, acercándose hacia la mujer.

Familia de Fe

“No teníamos planes de adoptar más niños, pero el bebé se estaba muriendo. Nos las arreglamos para rescatarlo y lo adoptamos. Su nombre es Michael. Ahora tiene 4 años y es el gozo de mi vida. Michael es nuestro hijo número 20. Probablemente será el último. No lo sé. Hay tantos bebés, estamos planeando construir una casa para ellos”.

“Siete de nuestros hijos se han casado, y dos más crecieron y se mudaron. Todavía tenemos nueve viviendo en nuestra casa, y tenemos 11 nietos”.

“Hoy en día, el colegio tiene 900 estudiantes en primaria que son huérfanos o niños necesitados de la comunidad. De ese número, 350 viven todos los días en el colegio. Nuestra secundaria tiene más de 450 estudiantes viviendo en el colegio. En el 2013, KCM nos ayudó con las finanzas para construir un tercer piso en el colegio. Estoy tan agradecido. Dios los bendiga”.

“Mis padres murieron hace mucho tiempo, pero cuando conocí al hermano Copeland, él oró por mí y me habló como tal. Él es como un padre, dispuesto a aceptarme como soy y a ayudar a esos huérfanos. Kenneth y Gloria me han enseñado acerca de la fe. Nos han mostrado como Dios todavía es el mismo que era desde el comienzo. Él todavía obra de la misma manera que solía hacerlo. KCM nos ha enviado ayuda a través de *Reaction Tour* y a través de finanzas. Ellos le están dando esperanza al que no tiene esperanza”.

Como colaborador de KCM, tú le estas dando esperanza a todo aquél que no la tiene. 🍷



ANTES DE LA
FUNDACIÓN DEL MUNDO
PRIMERA PARTE

Encuentra tu lugar de PROSPERIDAD EN DIOS

“Ama tanto a su hijo(a), que le daría el mundo”. Frecuentemente escuchamos esa expresión para describir el gran amor que un padre siente por sus hijos. Sabemos que ningún hombre podría hacerlo. Es tan solo una forma de expresar la profundidad del amor del padre.

Quiero que pienses en esto como si Dios fuera un “hombre de familia”.

Como cualquier otro padre, el deseo de Dios siempre ha sido darle a Sus hijos el mundo.

Y eso fue exactamente lo que hizo antes de que alguno de nosotros naciera.

Desde el principio del mundo», Isaías 64:4 (NTV) nos dice que «ningún oído ha escuchado, ni ojo ha visto a un Dios como tú, quien actúa a favor de los que esperan en él».

Cuando Dios decidió que quería una familia, hizo lo que los padres hacen. Empezó haciendo planes. Empezó a prepararse. Miró a los alrededores del cielo, y el cielo era un buen lugar, pero de alguna manera no era suficiente. Dios quería algo nuevo para su familia. Así que creó el universo.

La narración de la creación en el Génesis nos dice que Dios llevó a cabo Su plan. Se tomó tiempo para examinar lo que había hecho. Le gustó lo que vio, y lo llamó “bueno”.

De hecho, todo era tan bueno, que para el momento en el que había terminado, Dios había hecho a cada hombre o mujer que alguna vez naciera en este mundo mucho más prósperos de lo que ellos pudieran soñar o imaginar.

Imagínate un jardín que tiene oro sobre toda la tierra. Así es como la Biblia describe el Jardín del Edén. Yo llamaría a eso *riqueza*.

Lo que la iglesia no ha logrado



entender completamente es que hacer al hombre más próspero que en sus sueños más disparatados ha sido siempre la intención de Dios. Desde el comienzo, Dios ha predestinado que cada persona pase toda la

por Kenneth Copeland



eternidad explorando la abundancia de bienes y la herencia que Él ha preparado para ellos, desde antes de que el mundo existiera. Él ha querido plenamente que cada hombre y mujer prospere en toda forma posible. Ese fue Su

plan bajo el Antiguo Pacto.

En el Salmo 66:12, leemos: «Caballos y jinetes han pasado sobre nosotros; hemos pasado por el fuego y por el agua, *pero al final nos has llevado a la abundancia*». Otras traducciones usan la frase: «Y sacástenos a hartura».

Dios ha preparado un lugar de abundancia para Su pueblo. Es un lugar en Él que ofrece abundancia de sabiduría, abundancia de salud, abundancia de prosperidad financiera, abundancia de amor... y la lista continúa.

Su intención hoy en día, bajo el Nuevo Pacto, no ha cambiado.

«Porque nosotros somos la [propiedad] hechura [Su mano de obra] de Dios», escribe el apóstol Pablo, «recreados en [el Ungido] Jesús [por Su unción], [nacidos de nuevo] para que podamos hacer esas buenas obras que Dios predestinó [planeó por adelantado] para nosotros [tomando los caminos que Él preparó con antelación], para que nosotros camináramos en ellos [viviendo la buena vida que Él predeterminó y tenía lista para que nosotros viviéramos]» (Efesios 2:10, AMP).

Antes de que la fundación de este mundo fuera establecida, antes de que Adán y Eva respiraran por primera vez, Dios había preparado para cada uno de nosotros un lugar de riqueza y abundancia en Él.

“Pero, hermano Copeland, si Dios tiene un lugar de abundancia para mí, ¿por qué no lo puso donde pueda verlo o tocarlo con mis sentidos naturales?”

Es muy fácil... Él lo estableció en un lugar adonde el hombre no pudiera perderlo.

Una vida en la que se gana sí o sí

Cuando Dios estableció este lugar de abundancia antes de la fundación del mundo, no sólo nos hizo ricos, sino que también lo diseñó de tal manera que nunca nos pudiera ser arrebatado.

A pesar de que Dios había creado el lugar del Edén para Su familia, Él sabía que no pasaría mucho tiempo para que Adán se lo entregara al diablo. Así que Él tenía un plan, y el secreto de ese plan lo encontramos en Efesios 1:3-5.

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo [el Ungido], que en Cristo [el Ungido y su Unción] nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. En él, Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, para que en Su presencia seamos santos e intachables. Por amor nos predestinó para que por medio de Jesucristo fuéramos adoptados como hijos suyos».

Nota la conjugación verbal *nos ha* en el versículo 3—«nos ha bendecido». Con esto podemos ver nuevamente que Dios nos había bendecido antes de que el mundo existiera.

De hecho, este versículo prosigue diciendo: «nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los *lugares celestiales...*». Si piensas en esto, antes de que este mundo natural y físico existiera, no existía nada más que los *lugares celestiales*. Los lugares terrenales todavía no habían sido creados. Todo este planeamiento tuvo que haber ocurrido antes de la fundación del mundo.

¿Y de que se trataba?

Dios cuidadosamente estaba preparando nuestro pacto eterno. Y es allí cuando la palabra *bendecido* (versículo 3) entra en juego. La palabra bendecido, cuando se aplica a una situación de pacto, literalmente significa “dar poder para prosperar”.

Ahora, es obvio que no se necesita un pacto o un contrato con alguien para hacernos pobres. Nos hacemos pobres por nosotros mismos. «Un poco de dormir, un poco de soñar, un poco de cruzarse de brazos para descansar», dice Proverbios, y la

pobreza llegará como un ladrón armado.

El punto es que no necesitamos de un pacto para entender cómo alcanzar los estándares más bajos de vida—fallar, irnos a la quiebra, enfermarnos o cualquier otra cosa similar.

Sin embargo, lo que sí necesitamos es un pacto con alguien que esté en un nivel más alto que nosotros si queremos ascender a un estándar de vida más alto. Se requiere de un pacto con el Dios todo Poderoso para alcanzar nuestro lugar de abundancia en la vida, ser libres de los efectos del pecado, nacer de nuevo y tener la misma unción de Dios habitando en nosotros.

Así que en Efesios 1, encontramos que *bendecirnos*, o *darnos el poder de prosperar*, son términos que se usan en un pacto. Es decir, “sobresalir en algo deseable” o “ascender a lugares más altos”.

De hecho, la palabra hebrea para *prosperidad* significa “paz, plenitud, sin que falta nada, sin nada roto”. La prosperidad va mucho más allá de tan solo tener mucho dinero. Cuando Dios nos prospera o nos bendice, nos da el poder para sobresalir al lugar más alto en cualquier cosa que sea deseable, que es lo que Él hizo al escogernos en el Ungido, Jesús, antes de la fundación del mundo.

Mírate a ti mismo como Dios te ve

Cuando Dios decidió tener una familia, Él tuvo en cuenta el costo, ideó un plan y luego hizo una promesa. El Apóstol Pablo nos da una visión de esa promesa:

«Yo, Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, según la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que corresponde a la piedad, en la esperanza de la *vida eterna*, la cual Dios, que no miente, prometió *desde antes del principio de los siglos*» (Tito 1:1-2).

Antes del principio de los siglos, Dios—Quien no puede mentirnos—

prometió la vida eterna. La prometió antes de que Adán fuera creado. Él la prometió antes de que el pecado existiera. Consecuentemente, la promesa de la vida eterna de Dios no fue una reacción a nuestro pecado.

Cuando clamamos a Jesús para que se volviera nuestro SEÑOR y salvador, Dios no estaba mirando desde arriba y viendo a un poco de basura desordenada e indeseable. Es posible que nosotros nos viéramos de esa manera, sin embargo no es eso lo que Dios estaba viendo. Para empezar, ésa no era la primera vez que nos veía.

En Efesios 2:10 leemos que somos la hechura de Dios, recreados en Jesús el Ungido, por Su unción. La verdad es que Dios nos vio *antes* de la fundación del mundo; no el día que nacimos en esta Tierra. Antes de que ocurriera el pecado, antes de que se conociera un ser humano, Dios nos vio perfectos, maravillosos, plenos, sin daño alguno... en Jesús el Ungido. Medita al respecto por un tiempo y eso erradicará la condenación de tu vida.

Entonces tenemos “la esperanza de la *vida eterna*, en la cual Dios, que no puede mentir lo prometió desde antes del principio de los siglos” y nada puede detenerla. Satanás no puede, ni tampoco ninguna fuerza de las tinieblas.

Al describir esta misma promesa y sus resultados en mayor detalle, Hebreos 4:1-3 dice:

«Por eso, temamos a Dios mientras tengamos todavía la promesa de entrar en su reposo, no sea que alguno de ustedes parezca haberse quedado atrás. Porque la buena nueva se nos ha anunciado a nosotros lo mismo que a ellos; pero de nada les sirvió a ellos el oír esta palabra porque, cuando la oyeron, no la acompañaron con fe. Pero los que creímos hemos entrado en el reposo, conforme a lo que él dijo: «Por eso, en mi furor juré: “No

entrarán en mi reposo”, aun cuando sus *obras estaban acabadas desde la creación del mundo*».

Fuimos escogidos en Jesús el Ungido, en la promesa de la vida eterna, y todas las “obras” fueron terminadas antes de la fundación del mundo. Esas “obras” incluyen todo lo que Dios hizo para asegurarnos nuestro lugar de abundancia en Él.

Primeramente Dios debía ordenar a Jesús. «...Con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto. Cristo, a quien Dios escogió *antes de la creación del mundo*, se ha manifestado en estos últimos tiempos en beneficio de ustedes» (1 Pedro 1:19-20, NVI).

Escoger significa “separar” o “apartar”. Antes de la fundación del mundo, Dios separó a Jesús para que se convirtiera en un hombre. Después, le dio a Jesús un camino y una obra predestinada.

Apocalipsis 13:8 nos dice que Jesús fue el: «cordero que fue inmolado desde el principio del mundo». Dios destinó a Jesús para que viniera a esta Tierra y predicara, para que fuera el Cordero sin mancha, para que fuera inmolado y resucitara de entre los muertos, y luego reinara como SEÑOR, como el abogado general y el Sumo Sacerdote de la iglesia. Para resumirlo: Dios destinó a Jesús para garantizarnos un lugar de abundancia, preparado para nosotros antes de la fundación del mundo.

Ahora bien, también existían ciertas “obras” que Dios predestinó para que nosotros hiciéramos. Debes recordar que Efesios 2:10 dice que nosotros fuimos «recreados en [el Ungido] Jesús [por Su unción], [nacidos de nuevo] para que podamos hacer esas buenas obras que Dios predestinó [planeó por adelantado] para nosotros [tomando los caminos que Él preparó con antelación], para que nosotros camináramos en ellos» (AMP).



La pobreza y la escasez—de cualquier clase— no son un problema de dinero.

Son un problema espiritual. Y sólo existe una manera de resolverlo: renovando tu mente a lo que Jesús hizo a través del plan de redención.

Dios tiene “buenas obras” planeadas para nosotros, y “caminos” preparados para nosotros; y todo desde antes de la fundación del mundo. Ya conocemos los caminos que nos llevarán a nuestro lugar de abundancia en Dios. Pero lo que también necesitamos entender es que en nuestro lugar de abundancia en Dios es donde se almacenan todas las cosas necesarias para llevar a cabo esas “buenas obras”. Dios las creó todas, y las guardó antes de la fundación del mundo. Y nos han pertenecido desde siempre.

Quitándole el velo a la buena vida

Comenzamos nuestro estudio con lo que nos había sido profetizado bajo el Antiguo Pacto. «Nunca antes hubo oídos que lo oyeran ni ojos que lo vieran» todo lo que Dios tenía preparado para nosotros» (Isaías 64:4).

Pero, ahora examinemos la revelación del Nuevo Pacto que el Apóstol Pablo añadió a este capítulo cuando en 1 Corintios 2:9-10 citó: «Como está escrito: «Las cosas que ningún ojo vio, ni ningún oído escuchó, ni han penetrado en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman.» Pero Dios nos las reveló a nosotros por medio del Espíritu».

Dios nos las reveló a nosotros por medio del Espíritu.

Nuestro lugar de prosperidad no está en algún lugar en el cielo. Si así fuera, ¿cómo podría ser posible hacer las “buenas obras” que Dios nos predestinó para que hagamos? No, este lugar ya nos ha sido revelado.

Jesús dijo: «el reino de Dios está entre ustedes» (Lucas 17:21). Eso significa que nuestro lugar de prosperidad está en nuestro interior—ahora mismo. Tenemos al Espíritu de Dios; el Ungido y Su unción dentro de nosotros, y Él nos ha

revelado nuestro lugar de prosperidad en Dios.

Ahora, pareciera como que en este momento no estás disfrutando de toda la paz y la provisión de tu lugar de prosperidad. Sin embargo, recuerda que Dios tiene un plan y Él tiene un camino específico para ti. Y Él puede llevarte al camino correcto.

En 1967, Gloria, yo y nuestros niños estábamos viviendo en Tulsa, Oklahoma. Yo tenía 30 años y era un estudiante en el primer semestre en la Universidad de Oral Roberts. Vivíamos en una pequeña casita en un área donde más adelante las casas fueron demolidas, y teníamos \$24.000 en deudas. Nuestro lugar de prosperidad parecía estar a una eternidad de distancia.

Sin embargo, un día Gloria y yo nos sentamos en nuestro pequeño comedor hecho a mano y tomamos Comunión. Tomamos esa comida de pacto juntos como una muestra abierta de nuestro compromiso y sellamos el compromiso que habíamos hecho de poner la PALABRA de Dios en primer lugar en nuestras vidas. Nos pusimos de acuerdo con el pacto eterno que fue jurado por la Sangre de Jesús declarando que la PALABRA de Dios sería la autoridad final en cada situación que enfrentáramos.

Realmente, lo que estábamos haciendo, a pesar de que en ese momento no lo sabíamos, era escoger el plan predestinado de Dios para nuestras vidas. Y al hacerlo, Dios pudo ponernos en el camino de nuestra prosperidad en Él.

El Salmo 119:105 dice que la PALABRA de Dios es una lámpara para nuestros pies y luz para nuestro caminar; y me gusta añadirle: una luz en mi camino hacia mi lugar de prosperidad.

Los planes de Dios, los caminos de Dios, la PALABRA de Dios, son unidireccionales—nos llevan a nuestro

lugar de prosperidad en Él. Todos ellos conducen a un lugar que es libre de deudas, libre de enfermedades, libre de las preocupaciones, libre de demonios. Es una vida buena que Dios tiene lista para que vivamos.

Jesús sufrió, sangró y murió para que tú y yo podamos tener esa buena vida y no la perdamos nunca. Es más, Él lo hizo para que nuestro Padre pudiera tener la familia que siempre había querido.

El apóstol Juan, habiendo tenido una revelación de la “familia”, escribió:

«Vi también que la ciudad santa, la nueva Jerusalén, descendía del cielo, de Dios, ataviada como una novia que se adorna para su esposo. Entonces oí que desde el trono salía una potente voz, la cual decía: «Aquí está el tabernáculo de Dios con los hombres. Él vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios» (Apocalipsis 21:2-3).

En este momento, tú y yo estamos camino hacia el arrebatamiento de la Iglesia. Estamos camino a una reunión familiar que nunca nadie ha visto.

Sin embargo, individualmente, nuestro lugar de prosperidad en Dios—en esta Tierra—está esperando por nosotros. Mientras todavía haya tiempo, persigue ese lugar. Después de todo, ese lugar de abundancia ha estado esperando por ti desde antes de la fundación del mundo.

Toma la decisión hoy mismo de continuar en el camino. Deja que LA PALABRA sea la luz que te ilumina hacia ese lugar. Permanece en LA PALABRA y encontrarás una abundancia en Dios. Una abundancia que va más allá de lo que puedas pedir o pensar. ⑤

1

En la cruz Jesús tomó en Sí mismo la maldición de la pobreza para que tu puedas ser libre. 2 Corintios 8:9

2

Aun si estas empezando desde cero, Dios puede prosperarte y promoverte. Salmo 113:7-8

3

Lo que parece o luce como algo muy difícil para ti, no es difícil para Dios. Mateo 19:26

4

Cuando quitas los ojos de ti mismo y empiezas a dar, Dios cambiará tu desierto financiero en un Jardín de Edén. 2 Corintios 9:7-8

5

Jesús bendice lo que pones en Sus manos, y la BENDICIÓN hace que eso se multiplique. Proverbios 10:22

por
Gloria
Copeland

La Sanidad

proveniente del corazón de Jesús

La bondad de Dios es revelada a través de todo el Antiguo Testamento. Pero la mejor y la más perfecta revelación de ésta para nosotros la recibimos del Nuevo Testamento a través de Su Hijo.

Jesús es la máxima expresión del corazón del Padre.

Jesús encarna el carácter y la naturaleza de Dios y Él le dijo a sus

discípulos: «Cualquiera que me ha visto a Mi ha visto al Padre» (Juan 14:9, AMP). Hebreos 1:3 llama a Jesús: «La expresión única de la gloria de Dios... la impresión perfecta de la misma imagen de la naturaleza de [Dios]» (AMP).

Sabemos que todo lo que Jesús dijo e hizo mientras estuvo en la

La fe siempre llama la atención de Jesús.

Tierra fue una expresión de la voluntad de Dios porque Él dijo: «sabrán entonces que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que hablo... porque yo hago siempre lo que a él le agrada» (Juan 8:28-29). Por consiguiente, si nos gustaría saber cuáles son los deseos de Dios para nosotros hoy, todo lo que tenemos que hacer es mirar el ministerio de Jesús y ver lo que Él hizo por la gente mientras estuvo en la Tierra. Mira Su actitud hacia la gente y descubrirás la actitud de Dios. Observa Su corazón y descubrirás el corazón de Dios.

Hechos 10:38 resume Su ministerio diciendo: «Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

Jesús anduvo haciendo el bien porque Dios es bueno. De acuerdo con este versículo, podemos saber muy bien que a Dios le parecía bien que todos fueran sanos. Jesús dijo: «el Padre, que vive en mí, es quien hace las obras». (Juan 14:10). Dios el Padre estaba presente e involucrado en cada sanidad y liberación.

Dios el Padre y Jesús no pueden cambiar nunca. Ellos son buenos y todo lo que ellos hacen es bueno porque ellos aman a la humanidad. ¡La sanidad proviene directamente de sus corazones!

Jesús cuida de la gente

La gente religiosa del tiempo de Jesús no era diferente de muchas personas

religiosas hoy en día. Ellos estaban constantemente disgustados con Jesús porque las cosas que hacía violaban sus tradiciones religiosas—cosas como sanar a la gente en el día equivocado de la semana o dejar a sus discípulos recoger granos para comer en el día de reposo.

Obviamente, a Jesús no le importaban tanto las tradiciones religiosas como le importaba la gente, porque es así como Dios es. Cuando Él vio que la gente estaba físicamente hambrienta, Él no sólo se dio la vuelta y dijo: “Bien, ellos van a estar bien. De todas formas deberías ayunar más”. No. «Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Esta gente me parte el corazón. Hace ya tres días que están conmigo, y no tienen qué comer. Y no quisiera enviarlos en ayunas, pues se pueden desmayar en el camino» (Mateo 15:32). Y luego obró un milagro para alimentarlos. Ésta era la voluntad de Dios.

De la misma manera, cuando las personas estaban espiritualmente hambrientas, Él las alimentó con la Palabra, se sentó en medio de ellos y les enseñó los principios de las escrituras a través de historias, desplegándoles los misterios del cielo. Cuando las personas

estaban enfermas y venían a Él, Jesús las sanaba.

Una de mis historias favoritas del corazón de Jesús para sanar es la del ciego Bartimeo en Marcos 10, empezando en el versículo 46: «Bartimeo escuchó que estaba viniendo, y el grito llamándolo: «Jesús, Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!» Los discípulos trataron de callarlo pero el grito todavía más—¡él quería ser sano!

Cuando él gritó, dicen las escrituras que Jesús se detuvo. La fe siempre llama la atención de Jesús. Cuando los discípulos llamaron al hombre ciego de parte de Jesús, Bartimeo saltó desde el lugar en el que estaba sentado, arrojó su capa y vino corriendo. Escucha el corazón de Jesús y su bondad a medida que le responde en los versículos 51-52: «y Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego le respondió: «Maestro, quiero recobrar la vista.» Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado.» Y enseguida el ciego recobró la vista, y siguió a Jesús en el camino».

Ese era el corazón de Jesús.

La sanidad es para todos

Ahora, la tradición religiosa podría decir: “Dios no siempre escoge sanar. Algunas veces te sanará y otras veces no”.

Pero la vida de Jesús prueba todo lo contrario. Él sanó cada persona que alguna vez se acercó a Él en fe, creyendo y actuando en lo que Él había dicho.

La sanidad no es una doctrina. ¡Ésta proviene directo del corazón de Dios, porque Él te ama a ti y a mí!

Sólo necesitas leer algunas de las historias de Su ministerio para saber que esto es verdad.

«Jesús recorría toda Galilea. Enseñaba en las sinagogas de ellos, predicaba el evangelio del reino, y sanaba toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Su fama se difundió por toda Siria, así que le llevaron a todos los que tenían dolencias, a los que sufrían de diversas enfermedades y tormentos, y a los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y él los sanó» (Mateo 4:22-23).

«Al caer la noche, le llevaron muchos endemoniados, y él, con su sola palabra, expulsó a los demonios y sanó a todos los enfermos» (Mateo 8:16).

«Cuando Jesús supo esto, se alejó de allí. Pero mucha gente lo siguió, y él los sanó a todos» (Mateo 12:15)

«Dondequiera que él entraba, ya fueran aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les permitiera tocar siquiera el borde de su manto. ¡Y todos los que lo tocaban quedaban sanos!» (Marcos 6:56)

«Jesús descendió con ellos y se detuvo en un llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón. Habían venido a escucharlo y a ser sanados de sus enfermedades. También eran sanados los que eran atormentados por espíritus impuros. Toda la gente procuraba tocarlo, porque de él salía un poder que sanaba a todos» (Lucas 6:17-19).

¿Qué otra conclusión puedes sacar de esto, más que la sanidad es el corazón de Dios?

¡Jesús sanaba a cualquiera y a todos! ¿Por qué? Porque Él es tal como Dios Padre—¡Él es bueno y Él nos ama y la sanidad es una expresión de Su amor y Su bondad!

Jesús—siempre dispuesto a hacer el bien

Jesús siempre estaba dispuesto a expresar su corazón de amor. Cualquiera que venía a pedirle ayuda, Él se la suministraba. Ya nada ha cambiado. Él está tan lleno de compasión hoy como siempre. A Él es fácil pedirle, y recibir de su parte siempre es fácil.

Las tradiciones religiosas hechas por los hombres nos han hecho creer que Dios no está dispuesto a sanar a todo aquél que viene a Él, sino que Él nos demandará perfección antes de que Él quiera darnos algo.

Jesús demostró que Dios ama a todo el mundo y que desea suplir las necesidades de todo aquél que viene a Él con fe. Ciertamente entre las multitudes que trataron de alcanzarlo en esas historias de las escrituras se encontraban algunos que eran como varias personas hoy en día—gente imperfecta que fallaba y cometía errores. Gente que, por sus propios méritos, no merecían recibir nada de parte de Dios. Y aun así, Jesús los sanó a todos.

Jesús nos mostró en las Bodas de Caná que cuando alguien le pide algo, Él suplirá lo que algunos considerarían aun la necesidad más insignificante. Los anfitriones de la boda se habían quedado sin vino; seguramente una situación muy vergonzosa, pero difícilmente de mucha significancia. Aun así, cuando la madre de Jesús le pidió ayuda, Él suplió la necesidad con abundancia cambiando el agua, no en un vino ordinario, sino en un vino tan maravilloso que «el catador probó el agua hecha vino, sin que él supiera de dónde era, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó al esposo, y le dijo: «Todo el mundo sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces sirve el menos bueno; ¡pero tú has reservado el buen vino hasta ahora!» (Juan 2:9-10).

¡Esto era algo tan característico de Jesús! Él nunca falló en darle lo mejor a aquellos que venían en fe a Él por ayuda. De acuerdo a Sus propias palabras en Juan 14:9, cuando lo

has visto a Él, has visto a Su Padre celestial—has visto una imagen perfecta de la compasión y la bondad de Dios.

El incambiable corazón de Jesús

Podrías decir: “Así era Jesús en ese tiempo. Pero ¿Es todavía así con nosotros?” La respuesta es: ¡Sí!

Año tras año tengo el privilegio de compartir el ministerio de sanidad de Jesús con la gente alrededor del mundo. ¡He sido testigo de cientos de sanidades que vienen directamente del corazón de Jesús, y recibido reportes de cientos de personas cada año! Y en el cuerpo de Cristo alrededor del mundo, la sanidad desde el corazón de Jesús es más prevalente de lo que alguna vez haya sido.

Nosotros podemos leer acerca de la sanidad y la liberación a través de la tecnología del internet. Dios ha hecho un camino para que a cualquier hora del día podamos ver programación cristiana en televisión y ser testigos del poder sanador de Jesús. ¡Podemos sin lugar a duda saber que Jesús sana hoy!

¿Te sanará Jesús? ¡Sí, Él lo hará!

¡Jesús te ama! A Él no le importa de dónde eres, cuán duro ha sido tu corazón, o lo difícil que pienses que es tu “caso”. Nada de eso importa. Lo que importa es: ¿Tienes fe? ¿Crees lo que Jesús dijo? ¿Te atreverías a creerle cuando te pregunte: “¿Qué quieres que haga por ti?” ¿Le responderás valientemente: “¡Jesús creo que me amas, creo que eres bueno, y creo que tu deseo es sanarme!”?

De verdad, hoy en día para nosotros es así de fácil recibir la sanidad de parte de Jesús.

Hebreos 13:8 nos dice: «Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos». Jesús es la expresión que nunca cambia del corazón de Dios el Padre. Él es el mismo ahora mismo que el que era cuando caminó por la orilla de mar de Galilea y sanó a cada persona que se acercó a Él en fe. Él es bueno, Él te ama, Él siempre está listo para sanarte.

¿Qué te gustaría que Él hiciera por ti hoy? 🍎



Boletín de Buenas Nuevas

Dolor de rodilla—¡Sanado!

Anoche estaba viendo el programa LVVC en GODTV. Cuando el Dr. Richard Roberts y el hermano Copeland oraron, fui sanado instantáneamente de mi rodilla derecha. ¡Alabado sea el Señor! M.P.B. | India



¡Dios nos recompensa!

Nos hemos dispuesto verdaderamente a buscar a Dios, y hemos visto cambios, revelaciones y transformaciones absolutamente increíbles en nuestras vidas y en nuestro matrimonio. Las enseñanzas sólidas y continuas de KCM han sido un factor determinante para ayudarnos a construir una fundación en la Palabra para nuestra vida y nuestra familia. ¡Dios es bueno! ¡A Él sea toda la alabanza, la gloria y la adoración!

Joel and Claudia P. | Alberta, Canadá



Nohemí Ramírez
ministra de oración

«Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra» 2 Timoteo 3:16-17

Dolor de espalda—¡Sanado!

Me gustaría testificar acerca de la bondad del Señor. Asistí a la campaña de Victoria de Sur África del 14 al 16 de Mayo, en la Iglesia Bíblica Rhema. Cuando el hermano Copeland terminó la prédica del jueves, antes de finalizar, dijo que debíamos imponer nuestras manos en aquel lugar en el que tuviéramos dolor. Yo había estado teniendo

dolor de espalda desde el año pasado. Cuando me agachaba, luchaba para levantarme, así que tenía toda clase de cremas para masajes en cada habitación—el baño, la mesa de noche, etc.

Desde el 14 de Mayo, no he tenido que usarlas, ni tomar pastillas para el dolor. ¡Alabo al Señor por la sanidad total a través de la ministración de Kenneth Copeland!

C.S. | Sur África

¡Gracias!

Mi esposa y yo estuvimos el año pasado en su conferencia en Fort Worth, Texas. Tan solo quiero agradecerles. Los dos fuimos bendecidos. He estado lidiando con problemas por un accidente en el

que estuve envuelto y en el que un hombre falleció. Dios realmente ha estado conmigo, al mirar su programa de televisión y recibir sus correos electrónicos. Los dos sean bendecidos. Tan solo quería decirles gracias.

R.O. | San Diego, California



mira nuestros programas a pedido es.kcm.org

India

¡Un auto libre de deuda!

Quiero darle la alabanza a Dios por responder a mi oración; he recibido un auto libre de deudas. ¡Gloria a Dios!

A.S.K. | Karnataka

Bendecida por el Señor

¡Alabado sea el Señor! Soy Rachel desde Mumbai, India. Primero que todo, quiero agradecerle a Dios

por todo lo que ha hecho en mi vida. Él sanó a mi mamá de cáncer—ella estaba padeciendo un cáncer de seno y Jesús la sanó por completo. Yo estuve sin trabajo

por casi nueve meses y envié mi pedido de oración en Marzo. Para Mayo fui bendecida con la clase de trabajo que quería. Rachel M.

KCM nos ha ayudado a crecer en el Señor

Realmente disfruto y soy animada por las revistas LVVC. La historia que Melanie Henry escribió en la edición de Junio del 2015 acerca de cómo Steven fue sanado por el Señor 3 veces cuando parecía que iba a morir realmente me ministró. El diablo trató de matarme tres veces, pero el Señor me rescató en cada una de ellas y todavía estoy aquí para cumplir el plan que Dios tiene para mi vida.

Testifico acerca de la misericordia de Dios porque no sabía cómo mantenerme firme en la Palabra de Dios por protección, o que necesitaba cubrirme con la Sangre de Jesús. Vimos a Kenneth y Gloria Copeland en la televisión durante 1995-96, y... guau, nos abrieron los ojos. Nos ayudaron a crecer en el Señor y los consideramos nuestros padres espirituales. Ahora asistimos a una

iglesia maravillosa donde nos enseñan a mantenernos firmes en la Palabra de Dios y se predica el evangelio completo. Hemos visto sanidades, liberación sobrenatural y mucho más. La congregación y nosotros realmente ama a nuestros pastores, y los unos a los otros. No hay lugar para actitudes críticas y realmente nos regocijamos con aquellos que son bendecidos por el Señor.

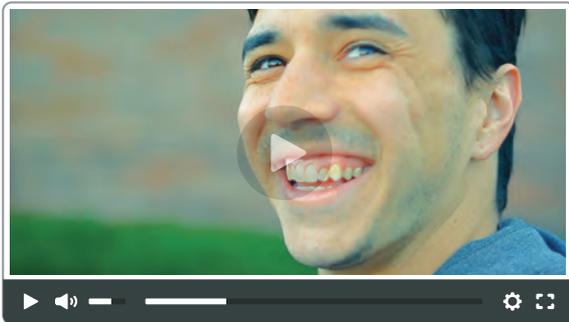
Bendiciones para todas las personas que trabajan en KCM. Los amamos y oramos por ustedes.

Marie B. | Canadá

es Hablamos Español

La oración es nuestra prioridad
es.kcm.org/oracion

Cuando colaboras con KCM, no solamente nosotros nos estamos uniendo a ti, sino que tú te estás uniendo a nosotros—y con los miles de colaboradores que tenemos alrededor del mundo. Nuestras unciones, dones y misiones se hacen una, y cada vida que tocamos es una vida que alcanzamos juntos. De repente, tu ministerio no está limitado a tan solo tu barrio o a tu esfera de influencia, sino que ahora se expande al mundo entero.



Colaborar con KCM no es acerca de donaciones. Es decir: *¡Sí! me mantengo firme en fe con ustedes.* **Se trata de orar los unos por los otros, mantenernos unidos y... ¡cambiar el mundo!**



COLABO JUN

es.kcm.org/CO



PODREMOS HACERLO

LABORACION



NUESTRAS PROMESAS AL COLABORADOR

La Colaboración nunca estará basada en dinero.

Ser colaborador no es una estrategia de mercadeo o un intento encubierto para conseguir fondos. Es la fusión de visiones y de nuestra fe para avivar tu vida y llevarte a la victoria. Colaborar con KCM nunca requerirá de una cuota mensual. Punto.

Somos buenos administradores de toda ofrenda.

Al prosperar, muchos de nuestros colaboradores eligen sembrar en KCM. Nosotros tomamos estas ofrendas muy seriamente, las bendecimos y las usamos para compartir los principios de la fe con todo el mundo. También, sembramos el 10% de todo lo que recibimos a otros ministerios... tus ofrendas alcanzan a más personas de las que te imaginas.

¡Oramos por ti todos los días!

Kenneth y Gloria, junto a todo el equipo de KCM alrededor del mundo están comprometidos contigo. Oramos por tu prosperidad, salud y victoria cada día. ¡Sin falta!

Serás el primero en recibir noticias de Kenneth Copeland

Todos los meses, Kenneth escribe personalmente una carta a sus colaboradores. Él quiere que estén al tanto de cada victoria y cada revelación que Dios le comparte.

Nunca agotaremos las enseñanzas Bíblicas

Tenemos materiales de enseñanza como resultado de más de 45 años de ministerio, a tu disposición — y no somos tacaños con ellos. Ya sea a través de la revista, nuestro sitio web, la radio o nuestro programa televisivo, siempre encontrarás lo que necesitas.

Nunca compartiremos tu información

Valoramos la confianza depositada en nosotros, y queremos que sepas que tu información está protegida. KCM no comparte, no renta ni vende información personal a nadie.

NUEVO
HORARIO
EXTENDIDO

ESTAMOS AQUÍ PARA TI

¡LLÁMANOS
GRATIS!

Lunes a sábados
8:00am – 6:00pm
(hora MEXICO DF,
BOGOTÁ, COLOMBIA
LIMA, PERÚ)

 Colombia

01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

 México

01-800-099-1165

 Perú

0-800-77-009

 Venezuela

0-800-136-2094

 Argentina

0-800-266-5156

También puedes llamarnos (*con cargo*) a nuestra línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.: **(+1) 305-447-7531** o escribirnos a nuestra dirección: **Apartado Postal 100714 Bogotá, Colombia**

INFORMACIÓN DE SIEMBRA

Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un
video instructivo



SOMOS FAM

es.kcm.org/



TU
FAMILIA

CONTACTO



CÓMO SEMBRAR DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA,
EN TU SUCURSAL
Bancolombia

Cuenta de Ahorros: **042-393294-92**
Titular Cuenta:
Asoc. Ministerios Kenneth Copeland
NIT: **900.828.722-9**

PayU

EN EFECTIVO, PAGO EN BANCOS,
CUENTA BANCARIA O TARJETA
Visita **es.kcm.org/payu** y haz clic en el
botón DONAR, o llámanos por teléfono.

 Colombia

Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
efecty
Baloto
Bancolombia
Banco de Bogotá
PSE

 México

Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
Banco Famsa
OXXO
7-Eleven
Bancomer
ScotiaBank
Banco Santander
IXE

 Perú

Visa
MasterCard
American Express
Banco de Crédito
BCP

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA

PayPal

Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.

POR GIRO POSTAL

**WESTERN
UNION**

MoneyGram

Envía tu contribución vía giro postal a nombre de:

Nombre: **JAY**

Apellidos: **QUINN WEST**

Teléfono: **+1-817-401-7111**

Ciudad: **Fort Worth, Texas**

C. Postal: **76192-0001**

JAY QUINN WEST es un
agente autorizado para recibir
fondos a nombre de KCM.

REPORTA TU SIEMBRA

Si donaste, por favor visita:

es.kcm.org/infosiembra

o llámanos para informarnos. Gracias.



Ministerios Kenneth Copeland
Fort Worth TX 76192-0001

Si resides en Colombia, ahora puedes ordenar material contactando a tu distribuidor más cercano:

Bogotá IGLESIA PALABRAS DE FE Y VIDA - OFICINA KCM COLOMBIA
Calle 142 # 16-26, Cedritos / Cel. 321-931 3719 / 311-804 3999
Tel: 627-3411 / 274-1542

Cartagena IGLESIA CRISTIANA FAMILIAR RÍOS DE VIDA
Pie de la Popa, Calle 30 # 19a-11 / Tel: 642-4584 / Cartagena

Barranquilla IGLESIA CRISTIANA EL JARDÍN DEL CORDERO
Cra. 53 # 94-79 / Cel: 315-339 6959 / Barranquilla

Valledupar IGLESIA CRISTIANA CEJES CENTRAL
Calle 13A No. 9-26, Barrio Cañahuatate, Valledupar (Cesar)
Cel. Oficina: 313-574 1574 / Tel. Oficina: 571-2334

Cali LIBRERIA EL SEMBRADOR
Principal: AV. 3AN # 26N-58 / Tel: 668-5854 / 668-5849
Cuidad Jardín: Cra. 101 # 11A-52 / Tel: 332-1594 / Cali - Valle

Tuluá LIBRERIA EL SEMBRADOR
Cra. 40 # 37-51 / C. cial. Tuluá la 14 local B4
Tel: 233-2277 / Tuluá - Valle

Leticia IGLESIA CRISTIANA MINISTERIO DE MISIONES
Cra. 4 # 14c-11 Barrio La Esperanza
Tel: 592-4291 - 313-281 9741 / Leticia, Amazonas

Enero Calendario Programa Televisivo

3 Creados para Vivir en LA BENDICIÓN Total
¿Sabías que Dios nos creó para caminar en la abundancia de LA BENDICIÓN? En esta emisión de la Voz de Victoria del Creyente, Kenneth Copeland nos explica esta maravillosa realidad en la vida de todo creyente.

10 El Fruto Abundante de LA BENDICIÓN
Sabiduría, riqueza y salud son solo algunos de los beneficios que produce La Bendición. Hoy, en La Voz de Victoria del Creyente, Kenneth Copeland nos mostrará cómo descubrir la abundante provisión del fruto en La Bendición.

17 LA BENDICIÓN: El Mandato De Dios
El propósito de Dios es que vivas en victoria: sano, fuerte y libre. Hoy, en La Voz de Victoria del Creyente Kenneth Copeland te ayudará a descubrir por qué la Bendición es el mandato de Dios para tu vida.

24 Hay Riqueza en LA BENDICIÓN
En LA Bendición hay mucho más que la salvación; también hay riqueza, sanidad y poder. Hoy, en La Voz de Victoria del Creyente, Copeland Kenneth Copeland nos explica cómo caminar en "la Riqueza de la Bendición".

31 La Fuerza del Amor Desata Gran Bendición
¡La fuerza más poderosa del universo está en el amor de Dios! Y cuando lo pones en práctica con los demás, liberas el gran poder de LA BENDICIÓN en todas las áreas de tu vida. Kenneth Copeland nos explica esta asombrosa realidad... en la Voz de Victoria del Creyente.



Programas en línea
es.kcm.org/programas

Descargas digitales
es.kcm.org/descargas

Oración de salvación

Si todavía no has aceptado a Jesús como tu Señor y Salvador, sólo declara la siguiente oración en fe, y Jesús ¡se convertirá en tu Señor!

Padre celestial, vengo a Ti en el nombre de Jesús. En Tu Palabra se declara: «Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo»; y «...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levanto de los muertos, serás salvo» (Hechos 2:21; Romanos 10:9). Tú expresaste que obtendría mi salvación, después de que por medio del Espíritu Santo de Dios naciera de nuevo al habitar Él en mí (Juan 3:5-6, 15-16; Romanos 8:9-11); y también que si yo te lo pido, me llenarías con Tu Espíritu y me otorgarías la capacidad de hablar en otras lenguas (Lucas 11:13; Hechos 2:4). Creo en Tu Palabra. Confieso que Jesús es el Señor. Y creo en mi corazón que lo resucitaste de la muerte. Gracias por entrar a mi corazón y darme Tu Santo Espíritu, así como lo prometiste; y por ser el Señor de mi vida. Amén.

Comunícate con nosotros

Si tomaste el paso de fe y repetiste esta oración, por favor comunícate con nosotros. Nos gustaría enviarte GRATIS un paquete que explica qué es la salvación, y ayudarte a comenzar ¡tu nueva vida en Jesús!

En la web:
es.kcm.org/salvacion



Habla con uno de nuestros ministros hispanos.

Consulta la página 3 para mayor información.

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE, VOLUMEN 44 NÚMERO 1, Enero del 2016. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, Fort Worth, Texas. ©2016 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland. Impreso en los Estados Unidos. Para suscribirse gratuitamente, visita en la web: es.kcm.org/LVVC, o escribe a Kenneth Copeland Ministries, Fort Worth, TX 76192-0001. Debido a que cada número de LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE se planea con anticipación, no recibimos artículos que no hayan sido solicitados.